

“Un ridículo amor costero”, presentado bajo el pseudónimo “Corazón azul cielo”:

...Este amor tan ridículo, pero único, nos podría liar...

Que hermoso sería huir de lo que ahora nos agobia, pero sin embargo, tomamos por cotidiano, de la contaminación, el ruido y en parte de toda la gente indiferentemente, con la que tenemos que lidiar en nuestro día a día. Suena ridículo, pero da igual.

...Sería un lujo huir de esta vida lujosa...

Me encantaría ir a una preciosa villa marítima, despertar entre la arena suave, blanca y húmeda. Que me despertase el hermoso ruido de las olas golpeando la costa, como si fueran doncellas danzando <<delante, detrás, delante, detrás...>>; algo distantes, pero dan una impresión despreocupada, como si no importase soltar la opinión que tanto callas, <<Sí, no, sí, no...>>. Suena ridículo, pero da igual.

...Y como las olas del mar, de aquí para allá estás...

El sol potente y deslumbrante, saliendo desde el poderoso mar, listo para su deber: alumbrar a cada ser vivo de este lugar, buenos, malos, un poco de ambos, da igual; a todos el sol potente y deslumbrante alumbrará un día más. Suena ridículo, pero da igual.

...Ese sol tan hermoso, que cada día alumbra nuestro infinito cielo...

Al mismo tiempo que el sol aparece, sale un pescador a trabajar. Cada día en su barquito, a ganarse la vida, digna y tranquilamente. ¡Cómo me encantaría ser un noble pescador!. Cada día en mi noble barco, ir a zarpar. Atravesando el mar inmenso, ver a mi alrededor solo agua, y en la soledad saber, que allí se puede estar en paz. Y a mi familia con el sudor de mi frente alimentar, luchar, y ver que mi esfuerzo vale la pena. Puede que sea un pequeño trabajo, el cual muy reconocido no está, pero a mí vista es sensacional. Suena ridículo, pero da igual.

...Se puede observar a gente pescadera, que podemos suponer que trabajan de eso por su bello mar...

Las gaviotas revoloteando, seres de luz, cuyo objetivo es atravesar los cielos con sus alas.

Son animales tan libres, que te da envidia de sus alas. ¡Cómo me encantaría ser una hermosa gaviota!. Alcanzar las nubes, que están tan cerca de Dios. Volar lejos de los problemas.

Volar hacia el hermoso pueblo, y ver desde lo alto las hermosas vistas, como si de un mirador se tratara. Suena ridículo, pero da igual.

...La gaviotas dan una idea de lo bello que puede ser un pueblo tan pequeño...

El inmenso mar azul, misterioso como la felicidad, algunos le tienen miedo, pero en realidad su belleza es sin igual. ¡Cómo me encantaría verlo cada día!. Siendo decorado con el dorado reflejo del sol. Y defender que nunca de petróleo ni plástico se fuera a ensuciar, como si de defender a un ser querido se tratara. Suena ridículo, pero da igual.

...Aquel hermoso mar azul, que constantemente comparo por mi amor hacia ti...

Las hermosas casitas, pequeñas y acogedoras. Las calles se hacen estrechas, y gracias a eso se escucha el mar mejor. ¡Como me encantaría tener mi hogar allí!. Pasar el resto de mi vida en una humilde casa. Cada mañana tomar café. Tener una hermosa familia, y saber que aquel hogar es acogedor, porque tenemos amor. Suena ridículo, pero da igual.

...Mininos caminan por los tejados. No sabemos qué piensan, pero suponemos que también se hayan enamorado del pueblo...

Y al caer el hermoso atardecer, el sol reluciente se oculta al otro lado del mar. Puedes admirar como el cielo romántico de rosa y naranja se empieza a tornar. Y miras a lo lejos aquel sol hermoso que a la noche dejará llegar, mirarle así, fijamente como admirar los hermosos ojos de alguien más. ¡Cómo me encantaría allí junto a mi amor estar!. Cogerle de la mano, y con aquel cielo de testigo, jurar que jamás le voy a abandonar. Suena ridículo, pero da igual.

...Como dos almas enamoradas, a la luz del atardecer estar...

Cuando ya llega la noche, y solo queda el silencio acompañado del sonar de las olas, se pueden ver las estrellas, iluminando la oscuridad de la noche junto a la luna. Todas y cada una de ellas hermosas, sinceras y virtuosas. ¡Cómo me encantaría entre ellas habitar!. Que a pesar del mal tiempo, con cada una de ellas contar. Sentir el apoyo cálido, sentir una fuerte hermandad. Sentir que no importa lo que pase, porque ellas me ayudarán. Suena ridículo, pero da igual.

...Estar entre buenas personas, es como estar entre estrellas...

¿Cómo creer que un pueblo así exista en verdad?. Pues yo creo que sí existe paraíso así.

Justo en la Costa Oriental Asturiana, entre sus hermosos pueblos resalta Lastres.

Suena ridículo enamorarse de una villa. Es ridículo porque al principio no entendemos por qué dicen que este pueblo te enamora, pero, mientras vemos cómo es, entendemos que es el amor a algo que realmente no existe del todo. Algo que no solo ves con los ojos, sino también con el corazón. Según este tipo de amor, nos enamoramos de lo que envuelve el pueblo. Ahí demasiadas cosas, que en un texto no se puede explicar, la sensación que se vive es tan única, que parecerá una leyenda, pero lo que realmente lo diferencia es que esto lo puedes vivir, y está en Asturias.

Las personas que envuelven el pueblo dan un gran detalle de lo agradable que puede ser estar situado allí. A parte de sus pescadores, los habitantes dan una bella perspectiva de por qué la gente vive allí y no se van, sabiendo que vivir en ese pueblo es un verdadero tesoro.

Porque estamos tan adaptados a esta vida moderna, a esta ciudad tan grande que nos perdemos las pequeñas cosas. La rutina no es más que un veneno que hacemos para nosotros, la indiferencia el que hacemos para nuestro prójimo, y no hay mejor antídoto que el amor.

He estado humillantemente débil, envuelta en melancolía, deseando huir de todos mis problemas, y los desastres que ocurren en mi cabeza. "Quiero irme muy lejos, dónde los problemas no puedan alcanzarme", he dicho en más de una ocasión. Sintiendo el dolor de heridas que ya han cicatrizado. Secando lágrimas en medio de la soledad, anhelando más que nada un abrazo sincero. Así que prefiero irme lejos muy lejos, a Lastres, y olvidar felizmente el doloroso pasado.

Ir allí y amar tanto como he deseado. Reír sin sentido alguno, mirar la inmensidad de sus paisajes como el conjunto histórico artístico que es. Una completa belleza.

Lastres, donde las musas bailan como las olas. Donde el pescador como el sol deslumbrante sale cada día a hacer su labor. Donde desde el mirador, como una gaviota puedes sentir que estás volando. Donde un mar tan precioso como aquel, es nuestro deber cuidar. Donde no habría nada más hermoso, que tener allí tu hogar. Dónde te enamorarás del sol, en el hermoso atardecer. Donde cómo las estrellas la gente brilla, y te hacen sentir como en hogar.

Donde tú corazón como un 16 de agosto en la Fiesta de San Roque, lleno de alegría

estará.

¡Cómo me encantaría estar allí, y de la vida angustiosa escapar!. Suena ridículo, pero da igual